

1812  
Diciembre.

ra, que las unas parecen ser la consecuencia de las otras, todavía es menester convenir en que para aprovecharse de las casualidades ó de los errores ajenos, es preciso un tino y un acierto que no pueden proceder mas que del juicio y de la reflexion. Lo único que pudiera dar valor á aquella suposicion es, la serie de errores y desaciertos que segun veremos, forman de aquí en adelante la historia de Morelos. La basa de sus operaciones habia sido hasta entónces el pais inaccesible del Sur, en donde atrinchera- do tras de la triplicada defensa de las cordilleras de mon- tañas, rios caudalosos y enfermedades, nada tenia que temer durante la mayor parte del año, de las tropas que el virey podia oponerle, que no estando acostumbradas al clima y dificultades del terreno, eran vencidas por estos obstáculos de la naturaleza, sin necesidad de grandes es- fuerzos por parte de los hombres. La conquista de Oa- jaca hacia variar, con infinitas mejoras, esta basa y todo el órden de sus operaciones: sin recelo por su retaguardia pues poco podia temer del lado de Goatemala, en donde esperaba poder excitar algun movimiento en su favor,<sup>33</sup> su posicion en Oajaca podia compararse á la de un inmenso campo atrincherado por la naturaleza, cuyos dos extremos se apoyaban en los paises impenetrables por la aspereza del terreno y naturaleza del clima, que forman el declive de la cordillera central hácia ámbas costas, presentando un frente con pocas y dificiles entradas, por las cuales á su eleccion podia desembocar con todas sus fuerzas sobre el punto que le conviniese, amenazando á un tiempo á las

<sup>33</sup> "De Goatemala, le dice á Ra- de gobierno y les voy á remitir la yon en 31 de Enero de 1813, hay instruccion conveniente." buenas noticias: han pedido el plan

1812  
Diciembre.

villas de Orizava y Córdoba, y al camino de Veracruz por su extrema derecha; á la provincia de Puebla por su frente; y á los valles de Cuautla y Cuernavaca, y por estos á los de Méjico y Toluca por las Mixtecas á su izquierda. Sus tropas no estaban á la verdad todavía en estado de batirse en campo abierto con las del gobierno, como lo habia experimentado en los recientes encuentros de Ojo de agua y de las Cumbres: pero esta misma posicion le proporcionaba tiempo y oportunidad para perfeccionar su disciplina, y para formar una línea de fortificaciones capaces de detener por mucho tiempo á los realistas, como habia sucedido en Cuautla y Huajuapán que pudiesen servir de puntos de retirada en un revés, poseyendo una provincia rica y abundante en mantenimientos y de la que podia sacar recursos de toda especie, y mucho mas con los fondos muy considerables de que se habia hecho dueño con la toma de aquella ciudad.

El virey entre tanto, obligado á resguardar una larga línea sin poder cubrir todos los puntos amenazados, hubiera tenido que perder sucesivamente los unos tras de los otros, y una vez ocupadas las villas, Tehuacan, Tepeaca, Cuautla y Cuernavaca, se habrian encontrado en muy difícil posicion Puebla y Méjico y si para su defensa hubiera tenido el gobierno que llamar las tropas que tenia empleadas en otros lugares, como lo hizo cuando Hidalgo se aproximaba á Méjico y cuando tuvo que reunir todas sus fuerzas para el sitio de Cuautla, la revolucion hubiera hecho rápidos progresos en los puntos que hubieran quedado desguarnecidos, y el triunfo de esta podia tenerse por seguro. Morelos conocia la importancia de su posicion, y en

1813  
Enero.

su correspondencia con Rayon, se le ve indeciso sobre el plan que debía seguir para sacar de ella la mayor ventaja. Presentáronse por aquellos dias (Enero de 1813)<sup>34</sup> dos individuos del cabildo de Tlaxcala, con una exposicion que lo decidió á mandar á Montañó á ocupar aquella ciudad, miéntras podia marchar á ella él mismo, lo que por entónces le impedia el acabar de hacerse dueño de la costa del Sur, vencido el obstáculo de Jamiltepec. Ocupada Tlaxcala, creia seguro apesionarse de Puebla y aun de Méjico, para cuyo fin invitaba á Rayon para que unido con sus compañeros de la junta, llamase la atencion por el lado de Toluca, para que no cayesen sobre él todas las fuerzas del gobierno como habia sucedido en el sitio de Cuautla, ó si esto no podia verificarse, se inclinaba á dirigirse á las villas de Orizava y Córdoba. Todos estos planes eran sin duda por entónces temerarios, pues ni la clase de tropas que tenía era para emprender este género de operaciones, en lo que acaso se hacia ilusion, esperando en otros puntos el mismo resultado que habia tenido en Oajaca, ni podia prometerse mucho de la cooperacion de Rayon y de los otros miembros de la junta: él mismo parece que veia con desconfianza las victorias que estos le contaban que obtenian,<sup>35</sup> y que podia comparar, como decia hablando de las de uno de los jefes de los insurgentes en el Sur, á las de D. Quijote.<sup>36</sup>

<sup>34</sup> Carta á Rayon de 21 de Enero de 1813.

<sup>35</sup> "Estoy instruido," le decia á Rayon en 15 de Enero de 1813, "de los progresos de los Sres. Verduco y Liceaga, como tambien en los adelantos de V. E.: yo por acá voy poco á poco,

porque así larga la gallina el moco."

<sup>36</sup> "Dicho padre," dice al mismo Rayon en 12 de Septiembre de Tehuacan, hablando del P. Ramos, "no me contesta á los oficios, pero sí me cuenta sus aventuras ó hazanas de D. Quijote."

1813  
Enero.

Indeciso entre estos diversos planes, acabó por adoptar otro enteramente diverso y que no podia producirle ventaja alguna, abandonando el teatro de sus recientes triunfos para trasladarse al punto mas remoto y por entónces ménos importante del vasto territorio que dominaba, con el fin de proseguir por sí mismo el sitio de Acapulco: empresa lenta, de dudoso éxito y que aun obtenido el resultado que se proponia, en nada ó en muy poco contribuia al objeto importante de sus miras, no pudiendo de ningun modo compensar la adquisicion de aquel puerto, el tiempo que era menester perder para lograrla, dando á su enemigo el que necesitaba para reunir fuerzas y combinar mejor sus planes para la siguiente campaña. Habia hecho volver á la provincia de Puebla á Arroyo y á Montañó que lo acompañaron á Oajaca; destinó una division á Tabasco, tanto para abrir la comunicacion con aquella costa, como para proporcionarse puertos por donde pudiese recibir auxilios de los Estados-Unidos:<sup>37</sup> dejó el mando de Oajaca á D. Benito Rocha con mil hombres: apostó en Yanhuitlan á Matamoros con mil y quinientos, para atender á la seguridad de las Mixtecas, y tomadas todas las medidas convenientes salió de aquella capital el 9 de Enero de 1813, llevando consigo las tropas nuevamente levantadas en ella, la mayor parte de las cuales se desertaron en breve, y siguiendo el camino de la Mixteca, destacó por la cuesta de Santa Rosa á D. Hermenegildo Galiana, por si los Bravos, que á la sazón se hallaban empeñados con París necesitaban auxilio, dándole orden de reunirsele en Ometepec, y continuó su larga y

<sup>37</sup> Carta citada á Rayon de 31 de Enero.

1813  
Febrero.

penosa marcha con muchas dificultades y privaciones hasta llegar á las inmediaciones de Acapulco en principios de Abril, sin que intentase embarazarle el paso el comandante Reguera que con las tropas realistas estaba en la Palizada, y el 6 de aquel mes rompió el fuego sobre la plaza:<sup>38</sup> pero no siendo de este lugar las operaciones de este sitio, dejaremos el hablar de él para su tiempo oportuno, echando ahora la vista sobre las ideas que Morelos tenía entónces del estado general de las cosas y sobre sus planes para en adelante.

Una y otra cosa manifiesta en una carta oficial que tengo original en mi poder, que escribió desde Yanhuitlan, estando en marcha sobre Acapulco, al intendente D. Ignacio Ayala, acerca de las naos venidas de Filipinas, y como todo su contenido es tambien interesante por otros motivos, me ha parecido conveniente insertarla aquí. Dice así: "No me pesa cosa mayor que el comandante de la nao Fidelidad, D. Manuel Solis, no haya tenido mayor instruccion del estado del reino, porque es bastante sospechosa, y es necesario mucho cuidado para que no nos hagan una diablura. Yo la juzgo por barco enemigo.— En dos años y cinco meses sabe ya todo el mundo nuestro justo levantamiento; ¿cómo hemos de creer que la Fidelidad, viniendo por S. Blas, no haya encontrado á la nao Rey Fernando, que está fondeada en aquel puerto, y está descargando los efectos que trajo de Manila, cuyo

<sup>38</sup> Rosains, secretario de Morelos, llevó un diario muy puntual de esta expedicion, escrito en un estilo sumamente exagerado y pedantesco, el que he visto original y lo ha publicado íntegro D. Carlos Bustamante en la obra titulada: "Suplemento á los Tres siglos &c." tomo 3.º fol. 57 á 73. Es digno de leerse y tambien debe verse lo que sobre esta marcha dice el mismo Bustamante, Cuadro hist. tom. 2.º fol. 261 y siguientes.

1813  
Febrero.

transporte querian los comerciantes de Méjico les facilitara yo á partido, y no convine á la consulta que me hizo el Sr. presidente?<sup>39</sup> Estas son tramas del enemigo.— Por acá se abordó otro barco á puerto Angel, y es vista su apuracion: á mí no me la han de pegar.—Es preciso que para resolverle al comandante de la Fidelidad se me dé á mí cuenta, y de ningun modo se le resuelva, aunque sea lisonjera ó vista la ventaja que proponga, y lo mismo se debe entender con cualquiera otro barco y nacion: yo sé bien como anda el mundo.—El francés ya está en Cádiz, pero tan gastado que no se repone en dos años que nos faltan, y entónces ya lo esperaremos en Veracruz. El inglés europeo me escribe como proponiéndome que ayudará, si nos obligamos á pagarle los millones que le deben los gachupines comerciantes de Méjico, Veracruz y Cádiz.—El anglo-americano me ha escrito á favor, pero me han interceptado los pliegos, y estoy al abrir comunicacion con él y será puramente de comercio, á feria de grana y otros efectos por fusiles, pues no tenemos necesidad de obligar á la nacion á pagar dependencias viejas, ilegítimamente contraidas y á favor de nuestros enemigos.—Ya no estamos en aquel estado de afliccion, como cuando comisioné para los Estados-Unidos al inglés David con Tavares, en cuyo apuro les cedia la provincia de Tejas. Ya estamos en predicamento firme: Oajaca es el pié de la conquista del reino: Acapulco es una de las puertas que debemos adquirir y cuidar como segunda despues de Veracruz, pues aunque la tercera es S.

<sup>39</sup> Este presidente de que habla Morelos es Rayon, que lo era de la junta de Zitácuaro.

1813  
Febrero.

Blas, pero adquiridas las dos primeras, ríase V. S. de la tercera.—Hasta ahora voy consecuente con lo que prometí y expliqué á esos pueblos: he obrado con conocimiento: ellos han depositado su suerte en mi conducta, no puedo engañarlos, porque mil infiernos no serian capaces de castigar mi maldad. No quiero dejarlos empeñados, ni ménos sacrificarlos: soy cristiano, tengo alma que salvar y he jurado sacrificarme ántes por mi patria y mi religion, que desmentir un punto mi juramento. Baste, para que V. S. me entienda.—Dios guarde á V. S. muchos años. Cuartel general en Yanhuitlan, Febrero 17 de 1813.—José María Morelos.—Sr. mariscal intendente D. Ignacio Ayala.”

Se vé desde luego por este interesante documento, la completa ignorancia de Morelos en materias políticas y aun sobre el estado actual de las cosas en Europa, pues da por seguro que estaba tomado Cádiz por los franceses, cuando la suerte de la guerra estaba decidida contra estos. Lo mismo se nota en Rayon por la correspondencia que con Morelos siguió, con motivo de la llegada á Anton Lizardo de la fragata de guerra inglesa Aretusa y comunicacion en que se puso con D. Nicolas Bravo,<sup>40</sup> no siendo extraño que sobre tan equivocados principios formase tan absurdo plan de campaña, proponiéndose tomar á Acapulco, á cuyo puerto da tanta importancia, para volver á impedir el desembarque de los franceses en Veracruz: en todo lo cual se pone de manifiesto cuan persuadido estaba de las especies que se habian esparcido para dar impulso á la revolucion, acerca del riesgo que el rei-

<sup>40</sup> Véase esta correspondencia en el apéndice núm. 8.

1813  
Febrero.

no corría de ser invadido por los franceses, á que seria consiguiente la pérdida de la religion, en todo lo que Morelos tenia una completa conviccion, que le hacia proceder con la buena fé que se descubre en esta carta. En cuanto á las relaciones diplomáticas que seguia, lo que dice relativamente á Inglaterra carece de fundamento, aunque la especie coincide, á lo menos en cuanto al tiempo, con la negociacion entablada por la Inglaterra con la re-gencia de Cádiz para la mediacion en las cosas de América, y el ofrecer la provincia de Tejas á los Estados-Unidos, aunque no llegó á tener efecto por no haberse verificado la comision dada á David y á Tavares, se fundaba en la codicia que ya aquella república habia dejado ver de adquirir aquel importante territorio. La nao de China de que habla, despues de permanecer mucho tiempo en Acapulco, sin poder verificar su descarga por lo inseguro de aquel puerto é interceptacion del camino á la capital, fué á descargar á S. Blas, y en cuanto á las relaciones que supone con el comercio de Méjico, serian en particular con algunos individuos de él, como las tuvo mas adelante D. Nicolas Bravo con los de Veracruz.

Aunque la invasion de las tropas de Goatemala no se verificó hasta Abril de este año, siendo un suceso enteramente aislado y sin conexion con las demas operaciones de la guerra, me ha parecido mas conveniente referirla aquí, para dejar expedito el curso de los sucesos posteriores. El capitan general de aquel reino D. José de Bustamante y Guerra, hizo reunir unos setecientos hombres que puso á las órdenes del teniente coronel D. Manuel Dambrini, jefe inexperto así como las tropas eran bisonas: pe-

1813  
Abril.

ro los españoles de Oajaca que habian logrado pasar á Goatemala y el arzobispo D. Fr. Ramon Casaus, auxiliar que habia sido de aquel obispado y ántes religioso dominico en Méjico en donde habia publicado un periódico titulado el Anti-Hidalgo, le hacian esperar que penetraria hasta Oajaca sin dificultad, contribuyendo tambien mucho á esta ilusion el deseo de vengar la muerte del teniente general Saravia, jefe estimado en Goatemala.<sup>41</sup> Dambrini, con la pequeña division de su mando pasó la raya divisoria entre ambos reinos, y en 25 de Febrero de 1813 atacó en Niltepec á una corta reunion de insurgentes mandados por D. Julian Suarez á quien hizo prisionero, así como al P. dominico Carranza y alguna gente, de la que hizo fusilar á unos veinticinco con Suarez. Con la noticia de este suceso, marchó Matamoros al encuentro de Dambrini, á quien desbarató y puso en fuga en Tonalá (19 de Abril) quitándole las armas, municiones y todos los efectos mercantiles que conducia á Oajaca, habiendo perseguido á los dispersos hasta mas allá de la frontera. De vuelta á Oajaca, hizo Matamoros una entrada triunfal pomposa (28 de Mayo) vestido con el uniforme de mariscal de campo, al frente de sus tropas vencedoras, y fué recibido con aplauso: Morelos le dió en premio el empleo de teniente general, lo que fué materia de grandes celos y rivalidades entre sus compañeros.

<sup>41</sup> Toda esta relacion está tomada de Bustamante, Cuadro hist. tom. 2.º fol. 269, pues en los sucesos de Oajaca merece mas confianza que en otros, por haber sido testigo presencial de ellos. En las gacetas no se habla mas que del suceso de Niltepec, en la de 1.º de Junio de 1813 núm. 408.

## CAPITULO III.

*Operaciones de los individuos de la junta.—Expedicion de Rayon á Ixmiquilpan donde es rechazado.—Corre riesgo de ser aprehendido por Villagran en Huichapan.—Opinion de Morelos sobre los Villagranes y Osorno.—Tratos de Rayon con el virey.—Liceaga hace fortificar una isla en la laguna de Yurira á la que da su nombre.—Toma de esta isla por Iturbide.—Operaciones de Verduco.—Ataca á Valladolid y es derrotado.—Completo rompimiento de los individuos de la junta entre sí.—Operaciones de D. Nicolas Bravo en la provincia de Veracruz.—Ataca á Jalapa é impide el paso del puente del Rey á Olazabal.—Pasa este por el vado de Apasapa, y á su vuelta de Veracruz trae los despachos de virey á Calleja.—Toma este posesion del vireinato.—Salida de Venegas para Veracruz.—Llega á Méjico el arzobispo Bergosa, y muere el obispo de Puebla Campillo.*

LA historia de la revolucion de Nueva España en la época de que nos vamos ocupando, viene á ser la historia personal de Morelos, porque solo en las operaciones de este caudillo se descubre un intento, un plan concertado, un designio bien ó mal formado, y todo lo que es apartarse de él para examinar lo que se pasaba en las demas provincias del reino entre los diversos jefes que sostenian en ellas la insurreccion, no es mas que presenciar la constante y penosa escena de la incapacidad, las divisiones y rivalidades interiores, nacidas de los intereses y rencillas personales de los que pretendian la superioridad en el mando, sin hacer caso del daño que á sí mismos se hacian con tan inoportunas cuestiones, desacreditando mas y mas la causa que defendian y facilitando el triunfo de